EL DESTACADO NIVEL DE PROTECCIÓN FAMILIAR QUE OFRECE LA APLICACIÓN DE VACUNAS ANTI-COVID-19

Si las vacunas anti-COVID-19 brindan un alto grado de defensa contra la enfermedad, es lógico pensar que aquellos inmunizados se vuelvan menos transmisoras del virus a sus familiares íntimos. Un estudio sueco llevado a cabo en la Universidad de Umeå, y publicado recientemente (JAMA Int Med), aporta datos alentadores en este sentido [1]. Por cierto, las personas sin inmunidad contra COVID-19 tenían un riesgo considerablemente menor de infección y hospitalización cuando otros miembros de su familia eran inmunes, sea porque estos últimos habían adquirido la infección en forma espontánea o estaban vacunados.

La política de vacunación en Suecia inicialmente estuvo priorizada a grupos de alto riesgo y personas con condiciones preexistentes que las tornaba más vulnerables. Consecuentemente las familias suecas constituyeron una suerte de *mix* entre individuos inmunes y susceptibles a lo largo de la pandemia (en su momento el gobierno sueco no ordenó una cuarentena obligatoria para frenar la propagación del virus).

Los registros del sistema nacional de salud permitieron identificar a todos los ciudadanos con inmunidad hacia el SARS-COV-2 (por infección previa confirmada o vacunación) antes del 26/05/2021. A partir de dicha información, finalmente se analizaron 1.8 millones de personas que correspondían a más de 800.000 familias. El análisis pormenorizado de los datos llevó a detectar un efecto protector escalonado para COVID-19 en aquellos aún sin inmunidad a medida que se incrementaba el número de personas inmunes dentro del hogar. Así, en las familias con un individuo inmune se producía alrededor de un 50 % menos de riesgo de contraer la infección por COVID-19 al comparárselo con hogares donde sus integrantes no presentaban evidencia de haber padecido dicha infección o estar vacunado. Por su parte, en aquellos hogares con dos familiares inmunes la protección fue aún mayor (una reducción del 75 % o más en el riesgo de COVID-19); mientras que, para el caso de familias con tres o cuatro integrantes inmunes, el efecto protector superó el 90 %. Los resultados fueron similares cuando los investigadores centraron el análisis a la enfermedad COVID-19 severa en demanda de internación.

No obstante que los hallazgos corresponden a un escenario epidemiológico donde predominaba a la variante original del SARS-CoV-2, los mismos resaltan una vez más el concepto que la vacunación no solo es importante para la protección individual, sino también a nivel de la transmisión intrafamiliar donde el contacto físico se torna más estrecho.

**Referencia**

Nordström P, Ballin M, Nordström A. Association between risk of COVID-19 infection in nonimmune individuals and COVID-19 immunity in their family members. JAMA Intern Med 2021 Oct 11. doi: 10.1001/jamainternmed.2021.5814